

ISSN: 2955-0173 (en línea)

# MEMORIAS

## Coloquio de Edición de Publicaciones EIB

# 1

## La edición como una diáspora cultural

Medellín  
7 al 9 de octubre de 2020

Sublínea de Investigación en Edición de Publicaciones  
Línea de Estudios Interdisciplinarios de la Gestión de la Información y el  
Conocimiento  
Grupo de Investigación Información, Conocimiento y Sociedad



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

Escuela Interamericana de Bibliotecología

I Coloquio de Edición de Publicaciones EIB  
Memorias. Coloquio de Edición de Publicaciones  
Escuela Interamericana de Bibliotecología  
Universidad de Antioquia  
7 al 9 de octubre de 2020  
Medellín, Antioquia  
Publicación bienal  
Vol. 1

John Jairo Arboleda Céspedes  
**Rector, Universidad de Antioquia**

Dorys Liliana Henao Henao  
**Directora, Escuela Interamericana  
de Bibliotecología**

Reinaldo Andrés Sáenz Giraldo  
**Jefe del Centro de Investigaciones  
en Ciencia de la Información –  
CICINF**

Alejandro Uribe Tirado  
**Coordinador, Grupo de Investigación  
Información, Conocimiento y  
Sociedad**

Jaider Ochoa Gutierrez  
**Coordinador, Línea de Investigación  
Estudios Interdisciplinarios de  
la Gestión de la Información y el  
Conocimiento**

Sandra Patricia Bedoya Mazo  
**Coordinadora, Sublínea de  
Investigación en Edición de  
Publicaciones**

Sandra Patricia Bedoya Mazo  
Hector Guillermo Alfaro  
**Coordinación general I Coloquio de  
Edición de Publicaciones**

Ximena García Arango  
**Coordinadora de Comunicaciones  
Escuela Interamericana de  
Bibliotecología**

Escuela Interamericana de  
Bibliotecología  
**Editor**

Diva Marcela Piamba Tulcán  
**Coordinadora Editorial**

**ISSN: 2955-0173 (en línea)**

# **Memorias**

## **Coloquio de Edición de Publicaciones**

# **1**

## **La edición como diáspora cultural**



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Escuela Interamericana de Bibliotecología

# Tabla de contenido

## Presentación

6 Sublínea de investigación en Edición de Publicaciones

## Charla inaugural

8 Diásporas de la edición. Héctor Guillermo Alfaro.

## Primer foro

27 La edición de publicaciones en el marco de la apropiación social del conocimiento

**Reseña.** Claudia Fernández Franco

## Presentación de proyectos de investigación

38 Un Modelo editorial para revistas científicas.  
Juan Camilo Vallejo Echavarría, Kelly Cano y  
Laura Agudelo, Universidad de Antioquia.  
Estrategias para la escritura, edición y publicación  
de ponencias en el contexto de las Ciencias  
Sociales y Humanas.  
Claudia Fernández Franco. Universidad de  
Antioquia.

La incidencia de aplicar metodologías de estudio de corpus terminológico en las revistas científicas.

Alexander Betancur Marín y Juliana Quiroz Estrada. Universidad de Antioquia

La edición crítica de la narrativa breve de Tomás Carrasquilla.

Equipo de editores críticos.

**Reseña.** Juliana Quiroz Estrada

## **Conversatorio de clausura**

58

La edición como una diáspora cultural

**Reseña.** Diva Marcela Piamba Tulcán

# Presentación

## **Sublínea de investigación en Edición de Publicaciones**

La Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia ofrece, desde el año 2009, una Especialización en Edición de Publicaciones cuyo objetivo es formar especialistas competentes para enfrentar los desafíos de la industria editorial colombiana, mediante la apropiación de elementos teóricos y prácticos que faciliten un análisis crítico del sector, la cualificación de sus procesos, la aplicación de conocimientos con capacidad analítica y operativa, y una mayor efectividad en su interacción con la sociedad.

Como parte de los procesos de consolidación académica y de prospección de dicho programa, y con la intención de continuar aportando a la formación de editores en el nivel posgradual en el país, algunos egresados y profesores han dado

inicio a la conformación de un grupo interdisciplinar interesado en abordar la Edición de Publicaciones como campo epistemológico, siendo su centro de interés los discursos, las prácticas, las estrategias y las representaciones de la edición, las publicaciones en sus diversos soportes y formatos, los lineamientos y políticas sobre ciencia y tecnología que afecten las condiciones y las perspectivas de calidad editorial, así como los procesos editoriales y la evaluación científica. Asimismo, se enfoca en el análisis de los actores de la industria editorial tales como los editores, escritores, lectores, bibliotecarios, distribuidores, entre otros y sus interacciones.

Es de resaltar que este grupo interdisciplinario surge con la intención de consolidar un campo de estudio que le dé sustento a la creación de una futura maestría en el tema, así como de propiciar espacios de reflexión y debate de las temáticas propias de esta área de conocimiento.

En la actualidad, los proyectos de investigación y la gestión del grupo se encuentran vinculados, dentro de la categoría de sublínea, al Grupo de Investigación “Información, Conocimiento y Sociedad” de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, adscrita concretamente a la línea “Estudios interdisciplinarios de la gestión de la información y el conocimiento”.

La coordinación se encuentra bajo la responsabilidad de la profesora Sandra Patricia Bedoya Mazo y cuenta con la asesoría del profesor Héctor Guillermo Alfaro de la Universidad Nacional Autónoma de México.



# Charla inaugural

## Diásporas de la edición

Medellín

7 de octubre de 2020

Canal de YouTube

<https://www.youtube.com/watch?v=QZJlPXbFEUg>

# Diásporas de la edición

**Héctor Guillermo  
Alfaro**  
**Universidad  
Nacional Autónoma  
de México**

Iniciaremos esta charla señalando, en primera instancia, un detalle respecto a su título: Diásporas de la Edición. Si nos fijamos, la palabra “diásporas” está en plural, lo que conduce al por qué tenemos que hablar de las varias diásporas que sufre la edición a lo largo de la historia, esto para ir contextualizando. Como introducción, quisiera hacer algunos señalamientos, algunas puntualizaciones, para fijar también el marco en el que se va a desarrollar en términos conceptuales y de ideas la charla. La edición es fundamental a lo largo de la historia de la cultura, sobre todo de la civilización escrita, por lo que es pertinente hacer una reflexión al respecto, dentro del marco que ofrece un Seminario de Edición de Publicaciones (organizador de este evento) que tiene como objeto de estudio a la edición.

Ya entrando de lleno en esta fase introductoria de la charla, quisiera señalar antes un detalle: la palabra diáspora; detengámonos un momento en su significado. Si vamos a cualquier diccionario grosso modo se dan dos definiciones: 'diáspora' significa conjunto de pueblos o comunidades con un mismo origen y que se asientan en distintas partes del mundo; la otra, que de hecho es una variante de la anterior, nos dice que es la dispersión de un pueblo a través del mundo. De estas definiciones es pertinente que se retengan dos elementos fundamentales que nos van a servir como línea de conducción a lo largo de la charla: el elemento de origen, que es un factor unificador, y el otro elemento que es el de la dispersión, que entraña desplazamiento. Es de agregar que ambos se proyectan a lo largo del espacio y el tiempo por el mundo. Ambas definiciones lo que nos están señalando como puntos definitorios, para lo que a nosotros nos corresponde respecto a la edición, son estos aspectos: un foco de origen y a partir de él viene la dispersión a través del mundo, esto es lo fundamental. Para poder explicar esto veámoslo en contraste: me remito a una fase de transición histórica, cultural y social, que es la transición entre la cultura oral y la cultura escrita, esto nos va a servir para enmarcar estos elementos que acabo de señalar respecto al concepto o la palabra 'diáspora'.

¿Cuál es la diferencia entre la cultura oral y la cultura escrita? La cultura oral se basa en la palabra inmediata y en el cara a cara de los individuos que están comunicando; entonces, un individuo comunica una serie de elementos en términos de ideas, nociones, opiniones de manera inmediata a otra persona, y esta a su vez le comunica verbalmente a otra persona eso que le acaban de decir, y esta a otra..., lo que nos plantea el significado de comunicación oral. Pero ese tipo de comunicación nosotros lo vemos tan lejano, porque prácticamente tenemos siglos a nuestras espaldas con el peso de una civilización o una cultura escrita, por lo que nos resulta bastante difícil remitirnos a un momento histórico, a una civilización en la que la cultura era oral.

Como todo tipo de cultura, la oral tiene sus pros y sus contras. Uno de los pros es que antiguamente era una cultura en la que se podían transmitir de forma inmediata las comunicaciones, las opiniones; incluso esa oralidad iba acompañada de un lenguaje que para nosotros ha perdido significación: el de la gestualidad corporal. Además, en la cultura oral la información se preservaba en términos de una memoria activa y expansiva que era sumamente imaginativa y recreativa: al no haber un registro material, el pasado era reconstituido una y otra vez conforme era comunicado de boca a boca de manera imaginativa y creativa. Un ejemplo de esto son los dos grandes poemas griegos, La Ilíada y La Odisea, que nacieron en sociedades orales y que por lo mismo eran recreados una y otra vez conforme eran recitados por los aedos o por el pueblo. Estos poemas, una vez que penetra y se va estabilizando la escritura en Grecia, se gestan como poemas escritos hasta llegar a una versión canónica. El contra de esta cultura oral es que queda circunscrita al aquí y ahora, es decir que no trasciende más allá en el espacio y el tiempo.

La otra cultura es la escrita. En ella las ideas, las opiniones y los pensamientos pueden asentarse y registrarse en un texto mediante la escritura, con lo que la memoria imaginativa queda desactivada y limitada en sus funciones. Esto nos ubica en dos elementos distintos: una comunicación inmediata, que una vez que ha pasado, es decir, que dos personas se comunican, se dispersa lo dicho; y la otra es una comunicación de carácter escrito que queda asentada.

¿Cuál es la base sustancial de esto o la diferencia más notoria entre un tipo de comunicación y otra? La comunicación escrita trasciende el espacio y el tiempo, mientras la cultura oral se queda en el instante de la comunicación y se preserva en una memoria de carácter imaginativo, moviente, plástica. La escritura preserva y estabiliza la palabra, y esa palabra puede viajar más allá de un espacio fijo, es decir, ese texto que se escribió puede transportarse a cualquier lugar, a cualquier latitud del planeta

e incluso trasciende en el tiempo, puesto que pasa de una generación a otra, perforando las centurias para ser leído mucho tiempo después, incluso una vez que haya muerto esa persona que escribió el texto.

Estos dos elementos diferenciales entre la palabra oral y la palabra escrita van a marcar una diferencia en los procesos de comunicación. Como mero dato anecdótico: en el mundo griego, que es donde está incluso bastante documentado y registrado ese proceso de transición de la cultura oral a la cultura escrita, tenemos un pensador fundamental para la civilización occidental que es Sócrates. Él desconfiaba notoriamente de la palabra escrita. Para él lo fundamental era la comunicación viva frente a otro individuo, porque podía ver sus reacciones, tener respuesta inmediata a las opiniones o a los pensamientos y los gestos que él estaba emitiendo respecto a ese interlocutor. Sócrates consideraba que la palabra escrita era la muerte del pensamiento, la muerte de la comunicación viva. Su gran discípulo, Platón, al contrario, haciendo caso omiso a estas opiniones de su maestro, registró sus ideas y su pensamiento, y gracias a eso tenemos los famosos “Diálogos de Platón”, que podemos, como decía palabras atrás, leerlos incluso hoy en día, a pesar de que fueron escritos en ese momento, en ese contexto, hace muchos siglos. Entonces, vemos aquí en lo sustancial la diferencia entre palabra escrita y palabra oral.

¿Qué tiene que ver esto con la edición? Pues de forma inmediata e intuitiva sabemos que la edición se conecta, si hablamos de edición de publicaciones, con la palabra escrita. Entonces, la palabra escrita tiene estos elementos ya señalados: que puede trascender el tiempo y el espacio. Esto nos conecta con la definición que ya había expresado hace un momento respecto a la “diáspora” de esos pueblos de común origen, y que se dispersa por el mundo. Recuerden que especificaba en las definiciones de diáspora que hay dos factores centrales: el origen y su dispersión. Ya haciendo el traslado de esta definición a la edición y conectándolo con esto que acabábamos de hablar en términos de la diferencia

entre cultura escrita y cultura oral, podemos ver eso: que la palabra escrita obedece a un origen que es el quién o dónde se escribe ese texto, y ese texto a su vez puede dispersarse a través del mundo sin guardar una localización fija en términos de espacio y tiempo. Cuando se edita un texto, el texto que es producto de esa edición tiene esas características: un origen común cuando es escrito ese texto y cuando es editado, y a partir del cual se difunde a través del espacio y el tiempo.

Llegados a este punto quisiera detenerme un momento porque esta es una de las tesis fuertes de la charla, un elemento definitorio, sustancial de lo que es la edición en

cuanto a su correlación con la “diáspora”. Y esto viene a colación, haciendo un paréntesis, puesto que el rubro que enmarca la presente Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín es el de las “Diásporas de la cultura, de los libros”, en fin; pero también si lo vemos desde este ángulo que acabo de señalar, podemos caracterizar la diáspora como uno de los elementos esenciales de la edición. No es meramente hablar como un elemento aledaño, sino que es parte sustancial de la edición el ser una diáspora. La edición en esencia es diáspora de la palabra impresa por el mundo. Pero qué es lo que señala esa diáspora de la edición: obviamente es la textualidad, mas es una textualidad que comunica cultura. Aquí está la primera tesis fuerte de esta charla.

Ahora bien, una vez que he señalado esto, ¿qué características tiene entonces que los textos se dispersen a través del tiempo y el espacio? Esto indica dos elementos que también vamos a ir desentrañando a lo largo de la charla: que la diáspora de la edición tiene dos características, también a su vez muy remarcables, que son la expansión de la textualidad y de la cultura que esa textualidad conlleva, y además aglutinación, es decir que los textos se dispersan por el mundo. Con esto me refiero a que las ediciones de los libros, de las revistas, se dispersan por el mundo, y estos a su vez propician que la textualidad grave,

transite por el mundo, y tenga un efecto de aglutinación en las personas. En la medida en que los textos que son editados se dispersan por el mundo, los libros, las revistas, los folletos, en fin, todos los textos que son editados y publicados como tal, crean aglutinaciones sociales. Los seres humanos al contacto de la textualidad tienen un efecto de aglutinación social en función de la cultura que les está transmitiendo ese texto, y esto es importante señalarlo en términos del efecto que propicia la diáspora de los textos. Asimismo, la expansión y la aglutinación que la diáspora de los textos en su tránsito por diversas sociedades deja como huella es la causa de la identidad y los valores socioculturales. Con esto cubrimos la introducción a esta charla al quedar ya señalados los puntos fuertes que vamos a ir desarrollando a lo largo de ella.

Ahora, ya entrando en materia, en el cuerpo de esta charla hablaré sobre lo que de manera muy perentoria y sucinta se podría caracterizar como la edición. La edición, en términos de su núcleo, es la composición de textos, su publicación y su transmisión. Esta especie de columna vertebral de lo que es la edición se ha desenvuelto a lo largo de la historia de la humanidad desde que se publican textos. Tal columna, por supuesto, sufre variaciones según los contextos y según la forma histórica como se ha desarrollado la edición en cada uno de ellos.

En nuestro contexto, por poner un ejemplo, la composición de textos la tenemos muy clara, pues se lleva a cabo en la editorial por disposiciones de un editor, según las características que él marca para su proyecto editorial. Los textos, una vez que han sido compuestos, son publicados como tal y después se transmiten. Curiosamente, en el mundo grecolatino los textos, antes de ser publicados, eran aprobados por el público para su posible publicación. Remito a esta anécdota, que es muy interesante, porque en el contexto romano en particular se sabe que lo que se estilaba era la escritura continua. Por supuesto, todavía no existía la imprenta y faltaban muchos siglos para que esta apareciera, y el tipo de textos que se hacían era lo que se ha denominado como

Scriptio continua. Esta era una escritura que no tenía separación entre las palabras, entonces lo que se hacía era escribir un texto continuo, como una especie de palabra gigantesca (o como una grabación oral que ha sido tal cual trasladada a la escritura) y así era leída ante el público. Evidentemente, la Scriptio continua estaba en correlación todavía con una escritura que tenía que ser oralizada. Recuerden que todavía se estaba en un mundo en tránsito entre cultura oral y cultura escrita y por eso la Scriptio continua tenía que ser leída en voz alta para ser comprendida. Por el contrario, si el texto era leído en silencio o mentalmente (como va a ser una de las formas de lectura que se desarrolló de manera generalizada bastante tiempo después) era poco comprendido.

Esta escritura continua tenía que ser oralizada además porque estaba ceñidamente en relación con la oratoria, que era una expresión social fundamental en el mundo grecolatino. Cuando un autor en el mundo romano, pongamos el caso de Séneca, ideaba un texto, disponía de un esclavo al que le dictaba el texto para que lo escribiera y otro era quien lo leía. No necesariamente quien tenía la idea era quien escribía y leía el texto. Cada uno, entonces, tenía funciones muy especializadas.

Hoy en día cuando nosotros decimos autor, regularmente entendemos estas tres funciones conjugadas en una persona. Esto sucede por todo el desarrollo educativo que se ha dado posteriormente que nos ha hecho comprender que son un solo proceso pensar, escribir y leer un texto, es decir, que todo lo puede hacer una sola persona, pero en aquel momento, repito, estaban separados (lo que no significa que no hubiera algunas personas que conjugaran en sí mismos esas tres operaciones). Una vez que el texto había sido escrito, también era leído ante el público. Si el público lo aprobaba aplaudiendo, gritando o mostrando su satisfacción por el texto, se hacía merecedor de ser editado y publicado por un personal especializado, que es lo que hoy día nosotros entendemos como el editor. Para entonces, el editor era

regularmente un librero que tenía una serie de amanuenses que copiaban ese texto y entonces ya lo podían publicar y después transmitir.

Vean cómo estas funciones que señalé hace un momento, que son la composición de un texto, la publicación del mismo y su transmisión, varían, cambian según los contextos. Sin embargo, esto nos está indicando que ese núcleo de la edición es fundamental en los procesos de organización cultural en la sociedad, más allá del orden que guarden los componentes. Esto para caracterizar el elemento definitorio de la edición que además nos lleva a otro elemento o a otra consideración: ¿cuál es la significación que tiene la edición para las sociedades?

La dispersión de textos que van por el mundo, germinando en cada sociedad y generando todos esos bosques de cultura, plantea qué es lo que finalmente eso significa para las sociedades, lo cual es un factor de suma importancia. Aquí entonces voy a desarrollar unas reflexiones un poco más amplias sobre ello.

La primera cuestión: ¿qué es lo que comunica de forma inmediata un texto? Podemos decir “es cultura”, pero esa cultura ¿cómo está estructurada? Generalmente de tres modos: como información, como conocimiento y como saber, que son tres niveles incluso de procesos de transmisión de las textualidades, pero también de procesos de asimilación cognoscitivo y existencial. La información consiste en aquellos contenidos que llevan los textos. El conocimiento es el proceso cognoscitivo que generan las palabras, las ideas y las imágenes que se articulan en el texto. El saber es muy interesante, porque en nuestro mundo, en los contextos que actualmente vivimos, no solemos hacer mucho hincapié en el saber o en su variante. Si nos vamos por un lado un poco místico, sabiduría es transformar ese conocimiento que nos ha dado un texto en términos de información y transformarlo en un saber que nos permita vivir la vida, en una sabiduría que nos permita saber quiénes somos, qué mundo habitamos y cómo movernos en él para encontrar las satisfacciones existenciales.

Estos tres elementos están implícitos en un texto que ha sido transmitido a través de todo un proceso de edición. Esto, por otra parte, nos evidencia la importancia de lo que significa la lectura, la cual obviamente no es nada más un proceso de descodificación de un texto; eso debemos de caracterizarlo también con mucha precisión. La lectura tiene unas implicaciones mucho más complejas y entre ellas está que una persona, al entrar en contacto y descodificar un texto, es decir, revelar la información que contiene, en nuestra mente la transformamos inicialmente en un conocimiento que nos sirve de manera práctica e inmediata respecto a aquello que estamos conociendo. Por ejemplo, si somos ingenieros, al recibir la información de un texto, ese conocimiento lo transformamos de manera práctica para entender mejor las actividades ingenieriles como ingenieros, esto es, los procesos que nos interesan para nuestra profesión y, yendo más allá, podemos producir conocimientos de ingeniería.

El saber o la sabiduría consiste, por tanto, en eso que me sirve para vivir mejor. Desgraciadamente, al entrar en contacto con esta información que nos dan los textos nos quedamos, en la mayoría de los casos, nada más en la fase de conocimiento; muchos son los elementos o agravantes de porqué uno se queda varado ahí. En gran medida, eso se debe a que el contexto en el que nos movemos está más abocado a que hagamos una lectura en términos de conocimiento antes que pasar a esa siguiente fase de saber. Aquí digamos que ya son opciones personales las que tiene el lector; pero esta complejidad del proceso de lectura nos está diciendo que, finalmente, un texto que es editado en alguna parte del mundo y que tuvo su diáspora a lo largo de distintos confines del planeta, llega a manos de un lector, y es a través de la forma como él asuma y emprenda la lectura que entonces puede ir transitando la mera información que le da ese texto hacia el conocimiento y luego al saber. Esta última es la parte que el lector tiene que complementar en sí mismo para saber quién es él y el mundo en el que vive. Tal es el sentido extremo de la edición para una sociedad.

Ahora bien, esto nos lleva a considerar también otro aspecto importante de la edición en nuestros días: la otra diáspora. La edición tradicional, como la venimos reseñando hasta este momento, se basa en unas escrituras regularmente sustentadas en específicas materialidades, ya sea en papiro o en papel, que por tradición vienen desde el mundo antiguo y que han transitado a lo largo de los siglos demostrando su gran perennidad y resistencia (la paradoja del papel es su fragilidad, pero ha demostrado su resistencia a través del tiempo para poder comunicar la cultura con una textualidad impresa en él). Esto mediante el formato volumen, es decir, en rollo, como se fabricaba en el mundo antiguo, o en el códex, como hoy aún seguimos accediendo a él. La cultura escrita fundada en el papel y en el códex, que hoy lo entendemos claramente como libro, está pasando por un tránsito, es decir, los libros de papel están sufriendo una metamorfosis sustancial. Esto nos lleva a la cuestión de que estamos viviendo una nueva diáspora de la edición con todos los procesos de revolución tecnológica que, prácticamente desde mediados del siglo pasado y sobre todo en las décadas finales, se ha desarrollado. Con ello, la forma de transmisión cultural está experimentando también una profunda metamorfosis. Esto que se ha llamado las nuevas tecnologías de la información han sido un factor fundamental para que se genere una nueva diáspora de la edición.

Palabras atrás explicaba que en el mundo antiguo los textos eran escritos por alguien en un momento y en un lugar específicos, y que eran transmitidos; pero los medios de comunicación eran mucho más limitados que los que tenemos hoy. Un texto que era escrito en volumen y en scriptio continua en la antigua Grecia, por ejemplo, y que era trasladado a Roma y después, tal vez, de allá, a Hispania (lo que posteriormente fue España dentro del Imperio romano), tardaba mucho en llegar. Prácticamente pasaban incluso años y, una vez que ya estaba en Hispania, podía ser leído todavía en décadas posteriores por descendientes de quienes tenían ese libro.

Puede decirse que esta es la primera gran diáspora de la edición en el mundo antiguo y que se preservó así durante largo tiempo y con mayor velocidad según aumentaban los transportes a lo largo de los siglos. Pero hoy nos encontramos frente a otra diáspora: estamos en un proceso en el que una gran parte de los libros están siendo ya editados también de otra manera, es decir, estamos viviendo a caballo entre dos épocas. Todavía no alcanzamos a ver del todo cómo se van a ir perfilando a futuro estas nuevas formas de edición.

Quiero creer (y con ello trato de evitar esas noticias apocalípticas sobre los libros en papel, que son con los que yo me formé y son los que en realidad amo) que aún a pesar de que siga creciendo el influjo de la edición electrónica, van a seguir existiendo los libros impresos. Como se ha demostrado hasta la fecha, es muy probable que seguirán teniendo gran demanda y leyéndose, no como meros objetos arcaicos por coleccionistas nostálgicos, sino que van a seguir siendo objetos de uso cotidiano, normal y que van a convivir perennemente con la edición electrónica.

Ahora bien, remitiéndonos entonces a esta otra forma de edición, ¿qué características tiene? La nueva edición, como ya se había expresado, ha desaparecido el soporte material con el que nosotros conocíamos los textos. Con dicho soporte entrábamos en contacto de manera inmediata con la textualidad y podíamos manejarlo de manera específica con las manos. Esta materialidad evanescente es el atuendo de esta nueva diáspora: se han reconfigurado las textualidades y se ha acelerado su velocidad de producción y de transmisión. Remitiéndonos al núcleo central de la edición, la composición de un texto, su publicación y su transmisión en esta nueva diáspora se han acelerado. Ahora un texto puede hacerse fáctico en cuestión de unos cuantos días y hasta horas si se ha trabajado en computadora. Además, cada uno de estos elementos (sin entrar en muchos detalles porque nos extenderíamos más), la composición, la publicación y la transmisión de textos tienen sus complejidades. Ya en sí mismos los editores

saben lo que significa cada una de esas etapas en términos de la edición de un texto. Pero esta nueva diáspora de la edición está marcada doblemente: por un lado, por la aceleración que significa la desmaterialización de un texto y, por otro, por la velocidad que se le imprime a cada una de las tres fases. Tal es la nueva diáspora que están llegando los textos a mayor cantidad de gente y hasta lugares que incluso antes no tenían esa disponibilidad, en menor cantidad de tiempo.

Entre paréntesis, las bibliotecas montadas sobre esta diáspora se constituyen en una forma de extensión más amplia de estos medios electrónicos para hacer llegar este tipo de textos, pero ya en cuanto a la edición, repito, estamos ya viviendo sobre una nueva diáspora.

Por otra parte, hay que complementar otro factor que ya nombré: la lectura. Como ha explicado Roger Chartier, los tipos de lectura están en estrecha correspondencia con los distintos tipos de soportes. Uno pensaría que leer es un proceso siempre igual; incluso, que trasciende la historia y el tiempo porque nada más se trata de descodificar una serie de signos. Digamos que, si lo vemos así, por supuesto que la lectura es igual desde el momento en el que se instaura la cultura escrita hasta nuestros días. Pero las observaciones que hace Roger Chartier son más sutiles: no es la misma forma como se descodifica y como se lee, pues exteriormente están emparentadas, pero son distintas en el fondo.

La manera como se lee cambia según los soportes de cada texto. No es lo mismo leer un texto en papel y en scriptio continua, que leerlo en soporte electrónico y con separaciones entre las palabras. Esto incluye las combinaciones y las variaciones entre estos dos extremos. Por consiguiente, hay una correlación entre el soporte, la forma como se compone el texto (que es la parte de la edición) y la forma como se ofrece ese soporte del texto. De ahí el peso de la edición en las diversas y cambiantes formas de

lectura. Las diásporas de la edición no solo son correlativas a la composición de los textos, sino también a cómo los hacen legibles para el lector, lo cual viene a ser el producto de las fases de la edición: composición, publicación y transmisión de textos. Así, la finalidad de la edición de publicaciones es que un texto sea legible a un lector, que lo pueda leer con satisfacción.

El que un texto pueda ser leído pone en evidencia las complejidades del universo de la lectura, que no ha sido la misma a lo largo del tiempo. En estos momentos nos estamos enfrentando a un momento de transición de la lectura, del fenómeno de la lectura como tal: el texto que ha sido editado electrónicamente está rompiendo con las formas tradicionales de lectura a las que hasta este momento seguimos adheridos. Se puede especular mucho sobre hacia dónde nos conduce esto, pero lo que sí es notorio es que (y también lo ha señalado bastante Roger Chartier) las formas de lectura de un texto electrónico ofrecen aspectos interesantes e innovadores, aunque también procesos de readaptación. Esto porque las lecturas además implican procesos cognitivos de organización del pensamiento; por ejemplo, un texto en scriptio continua exigía que el pensamiento se fuera moviendo con la continuidad de la escritura y a la vez fuera escuchando el discurso que estaba por fuera. Como el scriptio continua no estaba hecho para ser leído en silencio, sino para ser leído ante un público, entonces quien escuchaba ese texto desarrollaba procesos cognitivos en términos auditivos. En cambio, un texto que es leído en silencio, que tiene separación de palabras, implica un proceso de organización cognitiva diferente. De forma también análoga, un texto que se lee en pantalla por la estructuración, por la edición electrónica que se hace de ese texto, implica otros procesos cognitivos de lectura.

A continuación, destaco algunos elementos relacionados con la importancia de la edición de un texto electrónico. Sabemos lo que la revolución tecnológica ha implicado a través de las redes respecto a que el público pueda externar sus ideas, escribir sus

textos y lanzarlos. Esto plantea la cuestión: ¿y para qué se requiere la edición si cualquiera puede indiscriminadamente escribir textos y lanzarlos a la red? Se pudiera tal vez argumentar que esos textos adolecen de todo tipo de incorrecciones y que podrían ser subsanados con una corrección profesional, pero la edición no es sencillamente el proceso de corrección de un texto. Por eso afirmaba también la complejidad de esta fase de la edición, pues implica toda una concepción respecto a lo que es un texto, cómo debe de ser articulado, cómo debe de ser presentado, cómo debe ser hasta maquillado para que sea legible para un lector, y esto obedece indudablemente a criterios establecidos durante mucho tiempo, durante siglos, de lo que sustancialmente es la edición. De ahí la importancia de editar un texto.

Debe quedar claramente asentado que, incluso, detrás de la fase inicial de composición de un texto hay toda una filosofía de lo que es esa composición (que de hecho recorre cada fase de la columna central de la edición) y de lo que es una textualidad. Cuando alguien lanza por motu proprio un texto a la red y este no ha sido editado, está muy bien para que externalice sus ideas, opiniones, decires (en no pocas ocasiones mero parloteo de la mente), porque eso afirma la democracia, lo que a su vez repercute en la mentalidad de una sociedad y la cohesiona. Pero no confundamos esto con el hecho de pensar que por eso podemos privarnos de la edición.

La edición en esos casos sigue siendo fundamental y por esto señalaba hace un momento que hay una filosofía, una concepción de la textualidad que se correlaciona con los procesos culturales profundos, conformadores de las sociedades. Por eso, es necesario que un texto sea pasado por la criba de la edición, para que tenga este marco a través del cual pueda ser ofrecido de manera legible a un lector.

Si esto lo ampliamos a nivel macro, las sociedades receptoras de los textos que siguen sus diásporas a través del

mundo, acceden a ellos por mediación de la lectura. En ese momento lo que están leyendo son textos que han pasado por la criba de la edición y su contenido cultural se ha expandido de múltiples formas a través de los tejidos socioculturales de tal sociedad, y ha generado procesos de aglutinación social que estimulan la actividad cultural de la sociedad receptora. Aunque no todos los integrantes de tal sociedad sean lectores, la expansividad de los textos dispersan su contenido cultural a lo largo de esa sociedad y correlativamente se da la aglutinación social. Esto para caracterizar esta fase de transición respecto a esta nueva diáspora que está sufriendo la edición.

Para ya ir cerrando esta charla, quisiera hacer unas consideraciones adicionales y plantear las siguientes cuestiones: ¿por qué es importante que haya un seminario de edición dentro de una universidad? ¿por qué es necesario que se tenga que reflexionar sobre la edición, si durante muchos siglos la edición se desarrolló de manera práctica sin necesitar de estos apoyos académicos? En primer lugar, tendremos que decir que cuando una universidad hace ingresar dentro de su esfera de conocimiento alguna práctica social, sea la que sea, inmediatamente sufre una transición. No es lo mismo una actividad que se lleva a cabo intuitivamente y de forma inercial allá afuera (por poner límites fronterizos con la vida cotidiana), y una actividad que es objeto de conocimiento de una universidad. Por utilizar un ejemplo paralelo, cuando surge el cine, sus primeros directores realizaron las películas intuitivamente, se hicieron sobre la marcha, sus conocimientos eran producto de la actividad técnica inmediata; a los grandes directores, por supuesto, les bastaba con su talento para realizar obras maestras, pero no había una profesionalización sobre el conocimiento cinematográfico. ¿Pero qué pasa cuando se empiezan a establecer dentro de las universidades carreras de cine y la formación de los distintos aspectos que componen el fenómeno cinematográfico? El marco formativo que ofrece la universidad, escuela o academia

complejiza la actividad cinematográfica. Con eso, ya no eran solo directores espontáneos e intuitivos, sino directores formados con toda una experiencia acumulada, una base de conocimiento sistemática. Eso les permitió hacer mejores películas, obras más concatenadas y refinadas. Así, cuando un director de cine o un técnico de sonido o un camarógrafo egresan de las escuelas de cine, tienen dentro de su proceso formativo toda una base de conocimientos organizados, sistemáticos, que se ponen de manifiesto de manera inmediata cuando llevan a cabo su práctica cinematográfica. Asimismo, ese conocimiento acumulado les permite a estos profesionales del cine ver el fenómeno cinematográfico en su conjunto, conocer sus implicaciones, lo que les da es una visión multidimensional de ese objeto. Todo esto finalmente permite realizar potencialmente mejores productos (lo que por múltiples razones no siempre se logra), películas mejor producidas para ser ofrecidas a un público.

Según este ejemplo, podemos decir que en la medida en que dentro de las universidades se llevan a cabo seminarios de edición o incluso programas sobre el conocimiento de la edición, se permite un conocimiento más integral del fenómeno de la edición en sus distintas facetas, en sus distintas esferas y, al convertirlo en un objeto de conocimiento, es posible que entonces la disciplina se vea multidimensionalmente, lo que va generando una base integrada de conocimientos que luego ya en el ejercicio de la edición contribuye a la constitución o la consolidación de una edición más profesional, más sistemática, más potente.

Si lo vemos desde este ángulo, el que dentro de la Escuela Interamericana de Bibliotecología se haya fundado el seminario en edición obedece mucho a estos móviles: crear una concepción multidimensional de la edición de publicaciones, porque nos permite comprender de manera integral los múltiples aspectos de este poliedro cambiante y maravilloso, de este fenómeno fundamental para el proceso civilizatorio que ha sido

y es la edición. Con ello se constituye una base integrada de conocimientos sistemáticos y multidimensionales al respecto y ya después, a nivel práctico, se pueden poner las bases para la formación de editores y para la configuración de una industria editorial con mayor solidez y proyección.

Entre los argumentos que sostuve en esta charla, señalaba que la edición es un factor fundamental para la transmisión cultural, no solo porque aglutina comunidades a las que llegan esos textos que han sido editados por un editor, por una editorial, sino también por un país. Detrás de una editorial hay un país que tiene una forma de ser, tiene una mentalidad, tiene una concepción del mundo. Cuando en un país se crea una editorial, no solo es una empresa económica de producción de libros, sino que también en esa editorial está implícita la naturaleza de ese pueblo, de ese país. Por eso, en la medida en que un país puede generar una industria editorial más fuerte, se muestra a sí mismo en términos culturales, y no porque sus libros necesariamente hablen de ese país. En este caso, por ejemplo Colombia, no es necesariamente porque los libros que produce la industria editorial colombiana hablen de Colombia y así se muestre Colombia ante el mundo, sino porque hay algo mucho más inmarcesible, algo mucho más fino. La industria editorial de un país, sin necesidad de que hablen los libros de esa editorial sobre su país, lleva implícita la cultura, la mentalidad de ese pueblo y así se transmite. Por eso, esta diáspora que tiene su origen en este pueblo viaja por el mundo, se transmite y se muestra a sí misma en sus libros, aunque no hablen de Colombia porque ya está implícita. Asimismo, con ello ha propiciado en otros pueblos la expansividad y la aglutinación socioculturales.

De ahí la necesidad de que se constituyan en las universidades estos seminarios, estas bases de conocimiento, porque la idea es que contribuyan a formar una industria más fuerte, en este caso, una industria editorial colombiana que pueda mostrarse, que disperse, que haga la diáspora cultural de la

cultura colombiana por el mundo. Tan grande es la importancia de la edición porque es soporte de la cultura de un pueblo y es base de la cultura universal.

Espero que estas ideas que he tratado de expresar en esta charla sirvan para mostrar la extrema importancia de la edición y la trascendencia del Seminario para el fortalecimiento del conocimiento académico y universitario en edición. Por otra parte, también ayudar a que con ello se contribuya a la formación de una industria editorial fuerte, de forma muy inmediata y específica respecto a Colombia. Y para concluir, un detalle de extrema importancia es que el Seminario en Edición de Publicaciones también busca constituirse en la plataforma para la formación de la Maestría en Edición, ya en términos de planes de estudio más orgánicos de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. De esta manera, la Universidad de Antioquia seguirá también contribuyendo al fortalecimiento de la industria editorial colombiana.

Muchas gracias, fue todo por mi parte.

# Primer foro

**La edición de publicaciones en el marco de  
la apropiación social del conocimiento**

Medellín

8 de octubre de 2020

Canal de YouTube

<https://www.youtube.com/watch?v=GnkRflJuek>

Este foro tuvo como finalidad articular la apropiación social del conocimiento con las líneas temáticas e investigativas que desarrolla el grupo de investigación en Edición de Publicaciones.

A esta mesa se invitaron representantes de diferentes enfoques editoriales: edición universitaria, edición independiente, edición científica y edición digital.

Participantes:

**Silvia Jiménez Gómez**

Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín

**Felipe González**

Laguna Libros

**Andrés Guzmán**

Universidad de Antioquia

**Andrés Duarte**

Revista Semana

Moderador:

**Juan Camilo Vallejo**

Escuela Interamericana de Bibliotecología

# La edición de publicaciones en el marco de la apropiación social del conocimiento

## Reseña

En el marco de la 14 FERIA del Libro y la Cultura en la ciudad de Medellín, el grupo de investigación *Información, conocimiento y sociedad* y su Sublínea de Investigación en Edición de publicaciones de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia realizó el I Coloquio en Edición en Publicaciones: la edición como una diáspora cultural. Uno de los eventos programados fue el foro *La edición de publicaciones en el marco de la apropiación social del conocimiento*, presentado por Andrea Quintero de la Universidad de Antioquia y moderado por el profesor Juan Camilo Vallejo, también de la Universidad de Antioquia. Este contó con la participación de los siguientes invitados del sector editorial: Silvia Jiménez Gómez de la Institución Universitaria ITM, Andrés Guzmán

**Claudia Fernández  
Franco**

**Docente de cátedra**

**Universidad  
de Antioquia y  
Unisabaneta**

Heno de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Antioquia, Andrés Duarte de Revista Semana y Felipe González de Laguna Libros.

El foro giró alrededor de preguntas orientadoras para cada uno de los participantes, lo que permitió la conversación en torno al objetivo propuesto, esto es, establecer relaciones entre el editor, sus funciones y perfiles, y la apropiación social del conocimiento a través de las diversas publicaciones.

Inicia la conversación Silvia Jiménez Gómez quien lidera el sistema de bibliotecas, el Fondo Editorial y el área de Extensión Cultural del ITM; con respecto al Fondo Editorial, tiene 20 años, cuenta con diferentes colecciones editoriales, es decir, hay publicaciones de diferentes temáticas; la página es [www.fondoeditorial.itm.edu.co](http://www.fondoeditorial.itm.edu.co).



Con respecto a su perfil de editora y a la pregunta de cómo llevar el conocimiento a la sociedad en general y no solo a los expertos, Jiménez considera que la idea es que el conocimiento llegue “al ciudadano de a pie”, en este sentido, el reto como editores es que la sociedad se apropie efectivamente de ese conocimiento y se beneficie de él. Desde el ITM, como estrategia de divulgación, se emitió un programa radial —desde cabina— y en la actualidad hay un *podcast* para narrarle a los ciudadanos parte de esas investigaciones y conocimientos que se han producido en la institución. De esta manera se dan cuenta, en un lenguaje sencillo, de lo que hacen los investigadores. No obstante, el gran reto es verificar que efectivamente ese conocimiento sí llegue y cómo se usa.



Por su parte, para Felipe González, editor de Laguna Libros, es difícil conocer o determinar si una editorial es o no tradicional. Las [editoriales] multinacionales son diferentes por la forma de trabajar y contratar, puesto que se consiguen los catálogos de manera fácil, mientras que con las editoriales independientes se pretende otra cosa, incluso desde la selección de los autores y libros para publicar. “Hay una ilusión de libertad. Hay un esfuerzo por conocer a los lectores desde los territorios”. En este sentido, los “aportes de las editoriales independientes son editar desde el territorio y conocer a sus lectores, el impacto que se puede tener en los territorios”. Así mismo, González define la edición como “un proceso que va más allá de la concreción del libro, [esto es,] editar, diagramar, imprimir”; lo importante es pensar en contenidos, formatos, canales de distribución y lectores, y proponer algunas estrategias como talleres, laboratorios, contacto con los libreros independientes, entre otros.

De otro lado, Andrés Guzmán Henao, adscrito a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Antioquia, tiene el reto de apoyar los procesos editoriales de las revistas de la universidad, lo que implica también apoyar la difusión de diferentes áreas del conocimiento y disciplinas. Ante la pregunta ¿cómo está estructurado el sistema de revistas científicas y de divulgación de la Universidad de Antioquia?, sostiene que actualmente la institución cuenta con 54 revistas entre científicas, académicas, de divulgación y estudiantiles que cubren casi todas las áreas del conocimiento. Aclara que las revistas científicas nacen para ser revistas impresas y su fin es circular entre las bibliotecas mediante el canje para llegar a un público especializado y, por tanto, a las respectivas comunidades académicas. Afirma, además, que, con la llegada de internet, la oportunidad de ampliar la circulación y llegar a más lugares permite la difusión del conocimiento de las diferentes áreas y en diversos sectores de la población. Así mismo, que es importante que el lector llegue fácil a los artículos sin necesidad de pagar porque está en acceso abierto, puesto que “el

fin es que el uso del conocimiento no sea restringido a los círculos universitarios, sino a más personas que en algún momento puedan utilizar ese conocimiento en sus labores". Termina con una pregunta para autores, investigadores y editores: ¿para qué sirve esto?



Finalmente, Andrés Duarte Carvajal, de Revista Semana, centra su aporte a partir de la pregunta: ¿cuál es el papel de los medios para llegar a diferentes lectores y con distintos medios de producción de contenidos? Inicia con un breve contexto de la Revista Semana dedicada desde 1982 al periodismo; en los últimos años, sin embargo, creó el departamento Fábrica de revistas para la publicación de diversas revistas como Cocina Semana, Revista Cuatro Patas, entre otras, que “se adaptan a las necesidades del consumidor para que tengan éxito comercial”. Considera, además, que es relevante pensar en el lector ¿qué quiere encontrar el lector en sus búsquedas? lo que conduce a mirar no solo la cadena de publicaciones y ediciones, sino todo lo que implica el seguimiento

posterior que se hace una vez el contenido está entre los lectores, es decir, es importante y necesario preguntarse ¿cómo saber hasta dónde llega lo que estamos publicando? Y, en esta medida, reconoce que en la publicación digital hay diversas herramientas para decir qué contenidos y en qué épocas tendrán más éxito.



Luego de escuchar a los invitados, la pregunta, de acuerdo con el perfil del editor contemporáneo, ¿qué debería contener el perfil de ese editor?, ¿qué sería importante para su formación? orienta la discusión.

Inicia Silvia Jiménez su participación, considerando que en la formación de editores la exigencia está en conocer lo relacionado con el mundo digital y sus formatos, así mismo, en relación con la apropiación social del conocimiento, es necesario tener unos indicadores por sectores sociales que arrojen

información válida sobre la apropiación que hace el ciudadano común. Otro aspecto significativo para este proceso formativo es la mirada a la profesionalización del editor, porque la mayoría de personas que llegan o llegamos al sector lo hacemos por diversas razones, entre ellas el amor a los libros, a la lectura y pertenecer al campo académico. De esta manera se debe empezar a formar en lo académico.

Felipe González, por su parte, piensa con respecto a la profesionalización que en Colombia si bien ya se ha iniciado con pregrados y posgrados, todavía no se ven los resultados esperados porque hay pocos espacios aún en los que se encuentra el editor. Sostiene, además, que la presencialidad en las ferias del libro es fundamental para tener de primera mano las reacciones frente a las novedades.

Para Andrés Guzman, el rol del editor en la academia es fundamental, sin embargo, algunas veces en las IES es secundario y debería estar en primer lugar para que oriente la toma de algunas decisiones: quién lee, cuándo y por qué nos leen. Esto puede potenciar las prácticas de divulgación.

Por último, para Andrés Duarte los espacios de profesionalización del editor en Colombia son recientes y se han relacionado con otros sectores. Lo que hace el editor es más que llevar números y métricas, pues es el bastón de las diferentes editoriales; la pregunta es cómo se da esta profesionalización.

Para terminar el foro, el profesor Juan Camilo Vallejo lee comentarios y preguntas del público a través del chat de YouTube y los invitados responden de la siguiente manera:

1. La editorial independiente debe estar en diferentes redes para sobrevivir y mostrar sus autores y obras.
2. Captar la atención del público joven se logra tanto en la publicación tradicional como en la nueva, apoyada en las tecnologías. No podemos desconocer la tradición —publicación en

papel— porque el mercado impreso se mantiene, así como crece el mercado de libros digitales. Hay que revisar los contenidos y su vida útil; de ahí la importancia de digitalizar y la tarea de las bibliotecas por digitalizar y actualizar los contenidos. No obstante, estar en formato digital es estar disponible para todo el mundo, aunque no todo el mundo accede a este material.

3. La apropiación social del conocimiento en una revista científica sigue siendo para un sector particular y experto; hay otras revistas de mayor alcance para divulgarlo en otros sectores; existe una dificultad con los investigadores al pedirles que escriban “más claro” para llegar a más público. Los medios deben ser grandes aliados en este proceso de divulgación y, en este sentido, los periodistas deben estar preparados para divulgar el conocimiento, la ciencia.

4. Silvia Jiménez aclara que “las revistas científicas son de unos nichos muy particulares de especialistas, las revistas de divulgación son para todos.”

5. La divulgación tiene por objetivo que la mayor cantidad de ciudadanos entienda lo relacionado con las investigaciones y lo que hace la universidad.

Después de escuchar la conversación entre los invitados, se concluyen algunos elementos interesantes para mantener la discusión en torno a la apropiación social del conocimiento y la formación de editores, entre ellos, los siguientes:

1. En la actualidad se ofrecen diferentes maneras para la difusión social del conocimiento, es decir, para que llegue a más población; entre otros, se encuentran programas radiales y *podcast*. Así mismo, algunas revistas hacen videos en los que explican sus contenidos de manera más comprensiva para lograr una mayor cantidad de personas conocedoras e interesadas en los diversos temas.

2. Una estrategia significativa al interior de Revista Semana fue la creación de revistas con temáticas relacionadas con otros temas que permitieran suplir necesidades del consumidor final, entre ellos, lo relativo a gastronomía, mascotas y educación financiera.

3. La formación de editores con miras a lograr la profesionalización es una tarea necesaria por parte de las IES. Si bien hay avances significativos, es necesario que el editor tenga una mayor participación en la toma de decisiones editoriales gracias al conocimiento especializado en el área. En este sentido, se debe enfatizar tanto en aspectos tradicionales como en los elementos relacionados con los contenidos digitales.



# Presentación de proyectos de investigación

Medellín  
8 de octubre de 2020

Canal de YouTube  
<https://youtu.be/rAumNq0f60k>

Este momento tuvo como objetivo presentar los proyectos de investigación adelantados hasta el momento en la Sublínea de Investigación en Edición de Publicaciones. Los proyectos presentados fueron:

**Teoría del editor** por Héctor Guillermo Alfaro, Universidad Nacional Autónoma de México.

**Un Modelo editorial para revistas científicas** por Juan Camilo Vallejo, Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Kelly Cano, Universidad de Antioquia y Laura Agudelo, Universidad de Antioquia.

**Estrategias para la escritura, edición y publicación de ponencias en el contexto de las Ciencias Sociales y Humanas** por Claudia Fernández Franco de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

**La incidencia de aplicar metodologías de estudio de corpus terminológico en las revistas científicas** por Alexander Betancur Marín, Universidad de Antioquia y Juliana Quiroz Estrada, Universidad de Antioquia.

**La edición crítica de la narrativa breve de Tomás Carrasquilla**, por Equipo de editores críticos. Félix Antonio Gallego Duque - Coordinador, Edwin Carvajal Córdoba - Coordinador, Ana María Agudelo Ochoa, Nancy López Peña, Juan Esteban Hincapié Atehortúa, Héctor Fabio Buitrago Correa, David Mejía Solanilla, Laura Daniela Arboleda Ramos y Walter Darío Parra Cardona.

# Proyectos de investigación en las diásporas de la edición

## Reseña

**Juliana Quiroz  
Estrada**

**Magíster en  
formación en  
Gestión de Ciencia,  
Tecnología e  
Innovación**

**Bibliotecóloga en la  
Universidad EIA**

La presentación de los proyectos de investigación en el marco del I Coloquio de Edición de Publicaciones tiene como hilo conductor el campo editorial. Las tendencias actuales de publicaciones nos exigen abrir las fronteras que permitan una mirada de diversos profesionales al campo de la edición y sus discursos o saberes sobre este campo específico.

La Sublínea de Investigación en Edición de Publicaciones viene trabajando el campo editorial desde diferentes perspectivas, teniendo como eje transversal la investigación, ya que es el elemento integrador de conocimientos teóricos y prácticos que se desarrollan en la edición. Es así como los integrantes de la Sublínea han propuesto y estudiado temas relacionados con la escritura, la

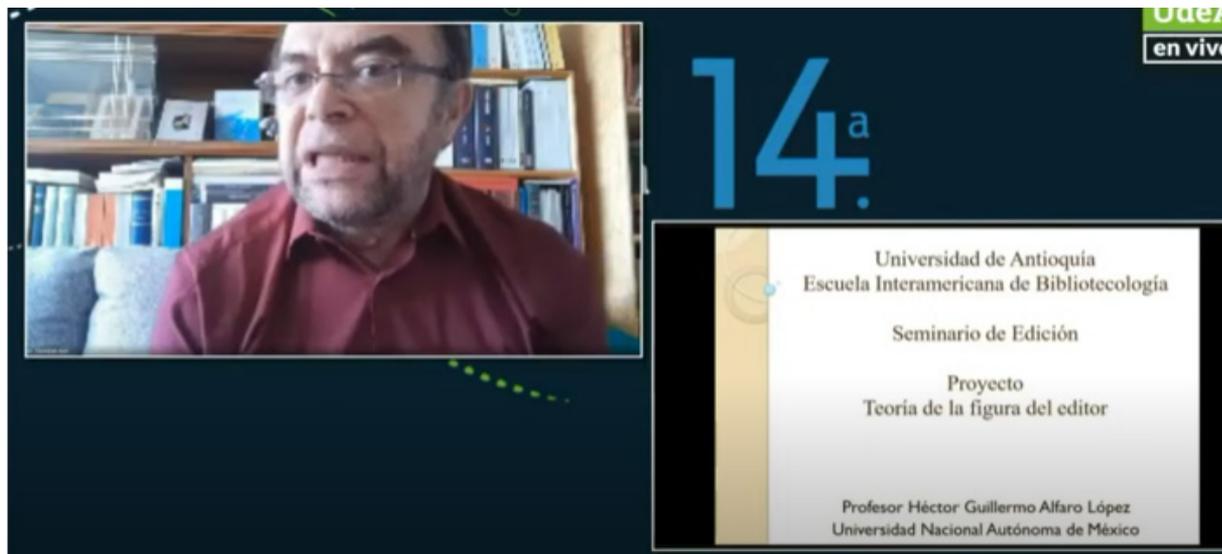
lectura, la edición, la formación editorial y la comercialización de estos productos científicos en un mundo cambiante.

Los proyectos de investigación que se presentaron en el primer coloquio han tenido avances significativos en cuanto a la estructura y la metodología utilizada para abordar los temas estudiados. En este primer evento se contaron los avances de los siguientes proyectos: *Teoría del editor*, desarrollada por el profesor Héctor Guillermo Alfaro; *Un modelo editorial para revistas científicas*, trabajado por Juan Camilo Vallejo y un equipo de coinvestigadoras; *Estrategia para la escritura, edición y publicación de ponencias en el contexto de ciencias sociales y humanas*, estudiado por Claudia Fernández; *La incidencia de aplicar metodologías de estudio de corpus terminológico en las revistas científicas*, abordado por Alexander Betancur y Juliana Quiroz; *La edición crítica de la narrativa breve de Tomás Carrasquilla*, analizado por Félix Gallego.

El primer proyecto, *Teoría de la figura del editor*, en el que trabajó el profesor Guillermo Alfaro de la Universidad Nacional Autónoma de México, es un trabajo de carácter teórico que tiene consecuencias prácticas. La razón de que sea teórico es que su contexto plantea problemáticas acerca de la figura del editor, pues su papel tiene cuestionamientos en cuanto sus funciones derivan en relaciones de fenómenos de la cultura escrita.

Los elementos de esta investigación se articularon y se enfocaron en problemas, objetivos e hipótesis que se conectaron de manera lógica para darle sentido y estructura al proyecto. El problema general estuvo relacionado directamente con la comprensión teórica de la figura del editor para que se pudiera realizar una diseminación y aglutinación cultural en la sociedad. La construcción de la figura del editor permitió generar un aparato conceptual idóneo que facilitó su apropiación. En un segundo análisis apareció la importancia de la construcción teórica, pues se explicó que la figura del editor posibilita una adecuada participación de este en las dimensiones actuales de este campo.

Además, se ofreció una concepción más amplia de lo que significa este oficio y se definieron sus prácticas para que él pueda actuar en función de los cambios de la edición.



El cimiento teórico estuvo dado en las reflexiones y aportes de Roger Chartier para hablar de la figura del editor y la edición; también se apoyó en la conceptualización de los términos figura-función; diseminación-aglutinación; mediadores, intermediadores y traducción. La metodología estuvo basada en la hermenéutica y la dialéctica.

Finalmente, se propusieron cuatro elementos integradores del proyecto que continuará su desarrollo:

1. Gestión y desenvolvimiento del editor y la edición de la época moderna. La revolución de la imprenta.
2. Construcción conceptual de la figura del editor.
3. El editor y la edición en el contexto del cambio.
4. Público lector.

Todos los conceptos se aplicaron de manera práctica, pues todas las funciones editoriales tienen colofón en dar explicación a cómo esto deriva en el público lector.

El segundo proyecto del que se habló en este espacio propuso un modelo de edición de revistas científicas, presentado por el profesor Juan Camilo Vallejo y como coinvestigadoras Angie Gallego, Laura Calle y Kelly Cano. Esta investigación fue de corte práctica y tuvo como caso de estudio a la Revista Interamericana de Bibliotecología. Su objetivo principal fue establecer un modelo de gestión editorial basado en componentes, procesos y actividades que se relacionaran entre ellos para generar articulación. Su avance se centró en los componentes, procesos y actividades de la gestión editorial de la revista para desarrollarlos desde la parte teórica y práctica.

UdeA  
en vivo

# 14<sup>a</sup>

Universidad de Antioquia;  
protagonista y testigo.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
Revista Interamericana de Bibliotecología

Modelo de gestión editorial para revistas científicas: el caso de la  
Revista Interamericana de Bibliotecología

Por:  
Juan Camilo Vallejo – Editor RIB  
Kelly Cano – Traductora - Asistente Editorial RIB  
Laura Agudelo Calle – Bibliotecóloga - Asistente Editorial  
Angie Gallego – Bibliotecóloga – Asistente Editorial

Los componentes identificados fueron seis:

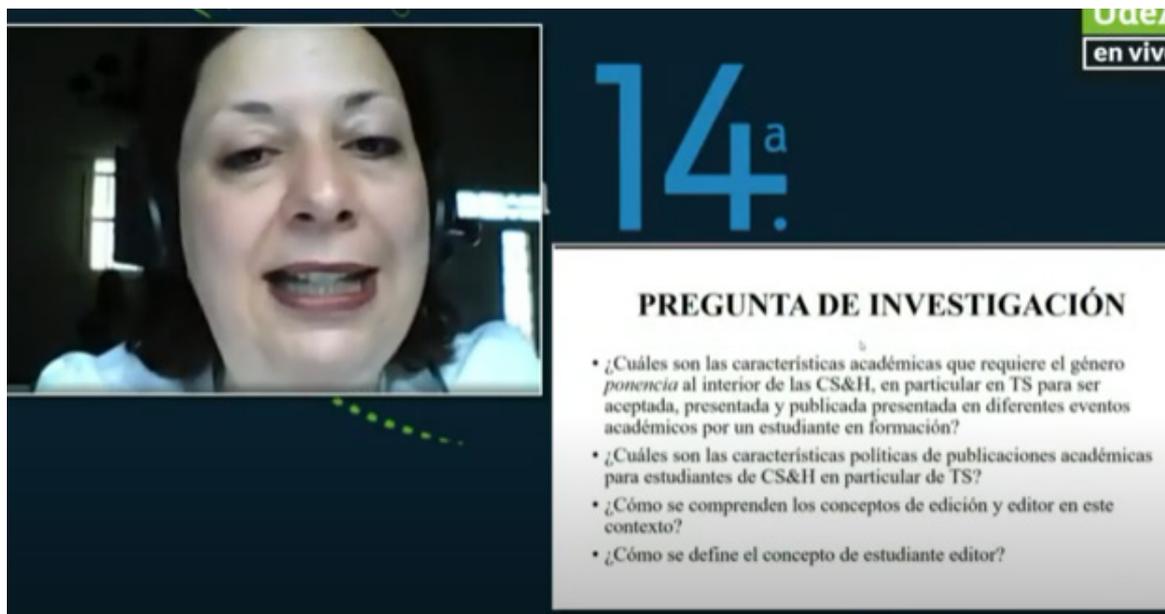
1. Proceso editorial: debe ser ágil, estructurado y con indicadores de medición.
2. Administración y finanzas: incorporar la gerencia en el desarrollo de la revista para potencializar los recursos que se tienen.
3. Calidad científica: estar a la altura de estándares nacionales e internacionales.
4. Acceso: cómo es la visualización de los contenidos, cómo se recupera la información y qué otros contenidos y formatos se pueden desarrollar.
5. Visibilidad: en términos de difusión y formatos de lectura.
6. Impacto: relacionado con las métricas que miden el índice h y otros factores. Es el resultado de la buena gestión editorial.

Se aplicó la metodología cualitativa exploratoria, basada en experiencias y con aportes teóricos y epistemológicos.

En este proyecto se continuará con el desarrollo de estos seis puntos y en su articulación se espera que cada una de esas etapas genere un artículo científico y que el modelo crezca para crear un manual o cartilla para que los editores la sumen a su trabajo.

La propuesta investigativa relacionada con las *Estrategias para la escritura, edición y publicación de ponencias en el contexto de ciencias sociales y humanas*, trabajada por Claudia Fernández, especialista en Edición de Publicaciones y magíster en Lingüística, tuvo como objetivo mostrar la importancia de este tipo de publicaciones en el ámbito de las ciencias sociales, específicamente en trabajo social. El problema identificado fue que para el género ponencia no existe una estructura o estándar general para su

escritura; es un asunto muy relativo. Por esto se quiso construir una serie de recomendaciones que permitieran mejorar los procesos de escritura en los estudiantes de pregrado para que pudieran participar en eventos académicos.



The image shows a video conference interface. On the left, a woman with dark hair is speaking. On the right, a slide is displayed with the following content:

**14.a**

**PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

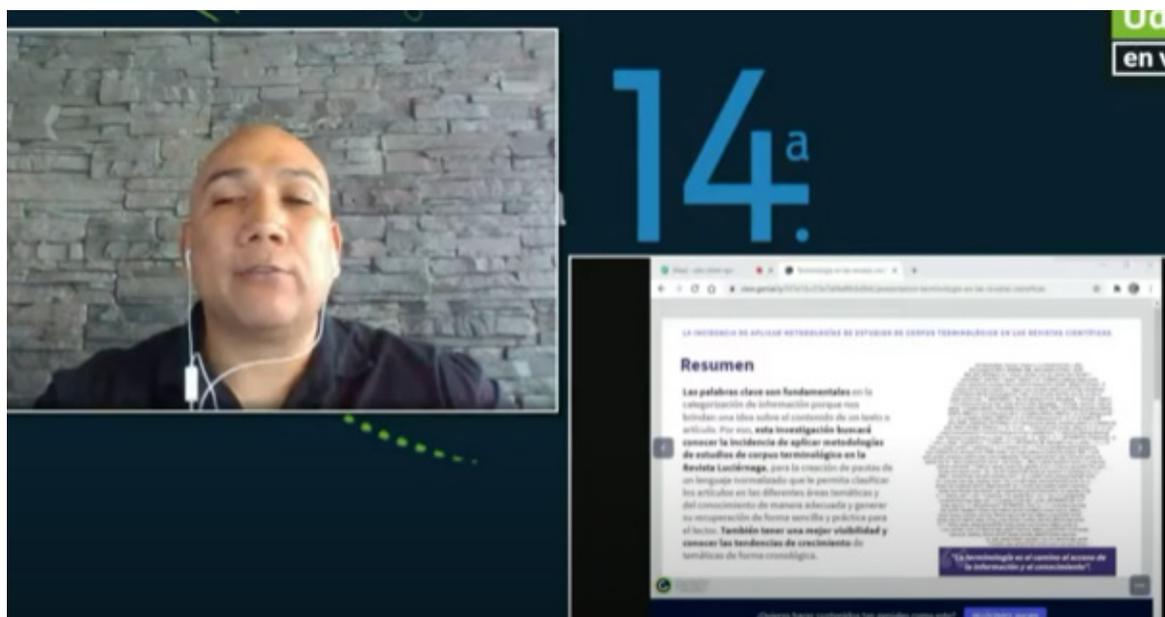
- ¿Cuáles son las características académicas que requiere el género *ponencia* al interior de las CS&H, en particular en TS para ser aceptada, presentada y publicada presentada en diferentes eventos académicos por un estudiante en formación?
- ¿Cuáles son las características políticas de publicaciones académicas para estudiantes de CS&H en particular de TS?
- ¿Cómo se comprenden los conceptos de edición y editor en este contexto?
- ¿Cómo se define el concepto de estudiante editor?

La metodología se desarrolló en función de estas categorías:

1. Realizar un análisis discursivo textual de algunas ponencias seleccionadas.
2. Presentar un concepto de políticas de publicación de ponencias en el contexto de las ciencias sociales y humanas.
3. Proponer un estudiante editor en ciencias sociales con características de alfabetización y escritura académica.

La investigación actualmente se encuentra en el diseño de la matriz de información para identificar las características de las ponencias.

El cuarto proyecto presentado estuvo relacionado con la terminología y se denomina *La incidencia de aplicar metodologías de estudio de corpus terminológico en las revistas científicas*. Este trabajo estuvo a cargo de Alexander Betancur y Juliana Quiroz, y tuvo como objetivo conocer la incidencia de aplicar metodologías de estudios de corpus terminológico en la Revista Luciérnaga del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, como caso de estudio para la creación de pautas de un lenguaje normalizado que le permitiera clasificar los artículos en las diferentes áreas temáticas y del conocimiento de manera adecuada y generar su recuperación de forma sencilla y práctica para el lector. También tener una mejor visibilidad y conocer las tendencias de crecimiento de temáticas de forma cronológica.



Si bien fue una propuesta práctica, tuvo un sustento teórico de diversos autores que trataron un asunto histórico de la terminología y su relación con las disciplinas y patrones lingüísticos y de frecuencia.

La metodología propuesta por los autores fue la siguiente:

1. Identificación y viabilidad de la Revista (requisitos, antigüedad, número de artículos, volumen de información).

2. Extracción de metadatos de la revista (herramienta semiautomática).

3. Algoritmo de análisis de los metadatos de forma cuantitativa.

4. Recopilación de los artículos de la revista.

5. Análisis de los artículos recopilados (herramientas semiautomáticas).

6. Análisis multivariable (correlación de las variables) comportamiento.

7. Términos candidatos.

8. Términos candidatos para la construcción de un tesauruso.

La investigación se encuentra actualmente en el punto cuatro y ahí se analiza la información recopilada en términos de palabras claves.

Se realizó una breve descripción de la *Revista Luciérnaga* como caso de estudio, también se mencionaron algunos avances de los análisis que se han realizado y se evidenció que hay un número significativo de palabras claves asignadas que permiten realizar este estudio de manera eficiente. Se presentaron las palabras más utilizadas como comunicación, periodismo, medios, educación, cine, etc. El siguiente paso es verificar la correspondencia del contenido de los artículos con estas palabras.

El último proyecto presentado correspondió a *La edición crítica de la narrativa breve de Tomás Carrasquilla* por Félix Gallego, como trabajo invitado. Este proyecto estuvo enfocado en la literatura que tiene vínculo directo con la edición de textos por medio de una metodología que se denomina edición crítica. Esta investigación se desarrolló en la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia y estuvo adscrita al Grupo de Investigación en Estudios Literarios (GEL), en la línea ediciones críticas, lexicográficas e interpretación de textos.

The image is a screenshot of a live broadcast. In the top right corner, there is a logo for 'UdeA en vivo'. The background is dark blue with a large, light blue '14ª' in the center. On the left side, there is a video feed of a man with a beard and mustache, wearing a light blue button-down shirt, sitting in front of a bookshelf. On the right side, there is a white box containing a diagram. The diagram shows a central box with the text 'La edición crítica en la Universidad de Antioquia'. To the right of this box are four blue arrows pointing right, each containing text: 'Facultad de Comunicaciones', 'Área de Literatura', 'Grupo Estudios Literarios (GEL)', and 'Línea: Ediciones críticas, lexicografía e interpretación de textos'. At the bottom of the diagram, there is a small blue box with the text 'Félix Gallego'.

En este trabajo quedó explícito el término de edición crítica como una edición académica que aplica metodologías que tienen como objetivo recomponer el texto auténtico y verdadero, teniendo como meta la restitución de la voluntad del escritor para devolverle autenticidad y originalidad al texto.

El proceso de investigación estuvo enfocado en Tomás Carrasquilla. Se pretendió realizar el levantamiento de las primeras ediciones de las obras, revisar el corpus de las obras como cuentos y novelas. Los resultados fueron obtenidos en términos de divulgación a través de trabajos de grado y pregrado, libros, ponencias, artículos. Se espera publicar el primer tomo que compila cuentos de este autor antioqueño.

Este espacio en el Coloquio puso en evidencia la necesidad de seguir construyendo y validando el papel del editor en diversos escenarios como revistas, libros y en la investigación para proponer estrategias y metodologías de formación que deriven en la conceptualización y práctica de los editores que tienen influencia directa en el lector.

En ese sentido, es necesario mencionar que el campo de la edición es un asunto que se transforma y adapta a los cambios del contexto y permite seguir aportando a la cultura escrita.



# Conversatorio de clausura

**La edición como una diáspora cultural**

Medellín

9 de octubre de 2020

Canal de YouTube

<https://www.youtube.com/watch?v=NIfyFUog7p8>

La palabra escrita, a diferencia de la palabra oral, tiene una mayor expansión y proyección tanto en el espacio como en el tiempo. Su espacio es el mundo entero y su tiempo es el presente y el futuro. Estas cualidades de la palabra escrita se refinan, consolidan y amplían una vez que se configura a través de la edición. Con lo que el germen de la diáspora que latía en la palabra escrita, al pasar por la edición alcanza su plenitud, es decir, que muestra su esencia: la diáspora es la esencia de la edición. Puesto que la edición expresa a través de la palabra escrita el universo cultural de un pueblo, el cual es difundido, dispersado, por el mundo: es la diáspora cultural transmitida por medio de los textos, de la palabra escrita nimbada por la edición.

Con base en lo reflexionado en los diversos momentos del evento, se desarrolla el conversatorio de prospección, mediante la pregunta: ¿Por qué la edición puede concebirse como una diáspora cultural?

Participantes:

**Didier Álvarez Zapata**

Escuela Interamericana de Bibliotecología

**Lina Yanet Álvarez Estrada**

Instituto Técnico Metropolitano de Medellín

**Jose Diego Gonzáles Mendoza**

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe - CERLALC

Moderador:

**Héctor Guillermo Alfaro**

Universidad Nacional Autónoma de México

# La edición como diáspora cultural

## Reseña

**Diva Marcela  
Piamba Tulcán**

**Editora**

**Especialista  
en Edición de  
Publicaciones  
Magíster en Estudios  
Literarios**

El cierre del I Coloquio de Edición de Publicaciones estuvo dedicado a pensar la edición como diáspora cultural. A esta conversación fueron invitados José Diego Gonzáles, del Cerlalc, Lina Yanet Álvarez Estrada del Instituto Técnico Metropolitano de Medellín y Didier Álvarez Zapata de la Universidad de Antioquia. La metodología fue un diálogo en el que cada uno de los participantes reflexionó sobre las temáticas propuestas y, a medida que avanzaba la conversación, también se fueron integrando las preguntas más representativas del público.

El tema de introducción propuesto fue la modernidad y su relación con la diáspora cultural. Inicialmente, Lina Yanet Álvarez habló sobre el fondo editorial ITM y su búsqueda de la

actualización tecnológica, que le ha permitido descubrir nuevos frentes editoriales de divulgación y reconocimiento y llegar a más lugares. Esto entendido como una diáspora de publicaciones institucionales. Por su lado, José Diego Gonzáles relacionó la diáspora con la historia del libro, la aparición de la imprenta y el inicio de la divulgación que implica la universalidad. Se enfocó en la traducción y el plurilingüismo como medio para garantizar esa diáspora, para circular las publicaciones. En ese sentido, el moderador Héctor Guillermo Alfaro habló de la tarea del traductor también como creador y la traducción como un acto político de configuración de mundo. El profesor Didier Álvarez insistió en que la palabra “diáspora” ha sido dulcificada, pues se olvida que ella encarna cosas como el extrañamiento, el colonialismo, la violencia y la idea universal de la cultura del hombre. En definitiva, la diáspora es un evento político y, relacionada con la edición, tiene consecuencias sociales, económicas y políticas, pues el editor decide qué se lee y quién lo lee. En ese sentido, la diáspora es también una estrategia colonialista, pues prácticamente lo que se pone en marcha es la posibilidad de que el mundo eurocéntrico divulgue sus ideas; “la edición es una estrategia de ordenamiento del mundo”.

El conocimiento científico debe ser un bien público, dijo Lina Yanet Álvarez, y el editor debe ser consciente de las consecuencias de su acción en el mundo. Es decir que, aunque en la edición universitaria el editor debe velar por la publicación y la divulgación, no se debe perder de vista su sesgo personal. Al final, el editor ofrece formas de ver y habitar el mundo de acuerdo con sus propias percepciones. Respecto a la edición universitaria, además del cuidado que se debe tener para evitar el sesgo editorial, hay una responsabilidad de divulgar el conocimiento y luchar con la edición comercial. Es decir, evadir el interés económico para asegurar que el conocimiento que se produce en la institución llegue a la comunidad. El que debe primar es el interés por volver pública la producción intelectual. De todos modos, en el negocio

editorial en general, lo económico es una variable muy fuerte: si una editorial no se puede sostener económicamente, es un proyecto trunco.

Fuera de la edición universitaria, José Diego Gonzáles contó que la dinámica editorial mundial se ha polarizado y ha constituido grandes editoriales y muchas editoriales pequeñas, que han hecho desaparecer a las editoriales medianas por la imposibilidad de competir. Por eso, las editoriales latinoamericanas luchan hoy contra una gran ola de producción editorial alemana, estadounidense y japonesa, y se basan en dos pilares que les prometen el éxito: el multilingüismo y sobrellevar el peso comercial de esas editoriales europeas.



Para seguir el hilo de la conversación, una persona del público propuso el tema de las ediciones poco confiables y las posibilidades de abordar ese problema. Didier Álvarez dijo que ese, como la edición, también es un problema político, y es por eso por lo que la edición debería tratarse también como una política pública, pues la acción de editar actualmente está restringida a la industria y no se ha dispuesto como una tarea comunitaria, en la que sea la comunidad la que produzca sus publicaciones y las distribuya entre ella. Al respecto, afirmó que la función editorial no puede ser solamente de privados, sino que el Estado también tiene cosas que decir como toda la comunidad.

Lina Yanet Álvarez entonces habló de la ética editorial como una de las posibilidades de frenar la edición no confiable. Reconoció la existencia de editoriales predatoras que publican libros que se venden sin tener fuentes fidedignas, ni referentes e incurren en plagios. En el caso de la edición universitaria existe un control ético y académico de las publicaciones, pero existen esas otras editoriales que no son vigiladas por nadie. El profesor Didier Álvarez insistió en la libertad del conocimiento, es decir, en que es necesario tumbar la idea de que el conocimiento es solo de uno y entender que es de todos. Él explicó la existencia de las editoriales predatoras como respuesta a esa idea capitalista de la propiedad del conocimiento, que está atada también a la propiedad de las fuentes. Sin embargo, José Diego Gonzáles cerró el tema diciendo que la industria editorial sobrevive por el derecho que tienen los autores de poseer sus obras.

Otro tema que se propuso fue la transición y la aparición de los diferentes medios y formatos de la edición: de lo impreso a lo digital. Al respecto, Lina Yanet Álvarez se preguntó si el lector está preparado para recibir esos nuevos formatos. Didier Álvarez contó al respecto que en nuestra sociedad el lector se ha masificado y clasificado en dos grupos: los lectores endiosados y los lectores vulgarizados, en el sentido de que se supone que hay lectores que sí pueden y otros que no. Esto se relaciona con

el canon en cuanto, efectivamente, hay unos libros que se crean para ser consumidos masivamente, como los best sellers, y otros que apuntan a una comunidad de lectores de élite, que son los del canon. En resumidas cuentas, la construcción del lector se ha dado de forma leve, pero la construcción de autores es invisible. Hay más preocupación por la formación de lectores que por la formación y reconocimiento de autores y, para este caso, la pregunta debería darse a partir de estos últimos.

Al final, se preguntó por cómo la diáspora entonces entraría en el canon si se supone que la diáspora está siempre en la periferia de él. Sobre esto Didier Álvarez dijo que la diáspora hay que entenderla con ese interés de mantenerse en la periferia. La diáspora pareciera no estar interesada en ser parte del canon.

Por último, se habló de la relación entre lo comercial y la edición universitaria por petición del público: ¿es necesario que el libro tenga potencial comercial para ser publicado? Lina Yanet Álvarez, como había dicho anteriormente, comentó que no. La edición universitaria tiene una responsabilidad social antes que comercial. Juan Diego Gonzáles complementó diciendo que las universidades latinoamericanas evidentemente están enfocadas en la difusión y divulgación del conocimiento, contrario a lo que sucede en los países anglosajones en donde sí hay un interés de ventas y remuneración.

Para cerrar el conversatorio, Héctor Guillermo Alfaro se preguntó cómo podrían mejorarse los niveles de lectura en Latinoamérica o cómo podrían formarse comunidades lectoras o cómo se podrían corregir las estadísticas de lectura en Latinoamérica. José Diego Gonzáles dijo que primero había que tener en cuenta el diseño metodológico de las encuestas, pues cada una obedece a intereses diferentes. Por ejemplo, las estadísticas de lectura apuntan a la lectura de libros y sobre todo lectura de ocio, pero dejan por fuera todas las otras posibilidades de lectura. Así que, en resumidas cuentas, lo que hay que reconsiderar es la

forma de medir, aunque eso no le quita importancia a la promoción y la mediación de lectura, así como la formación de comunidades lectoras.

Como conclusión de esta mesa, las discusiones respecto a lo que debe ser el trabajo editorial o las expectativas que debería cumplir es sumamente amplia. Es decir, desde cualquier arista del trabajo editorial las posibilidades son diferentes. La edición universitaria tiene un objetivo, la edición independiente tiene otro, la edición comercial tiene uno muy diferente, y posiblemente dentro de cada una de estas clasificaciones se propongan más y más objetivos. Sin embargo, es importante que en el oficio de editor se incluya permanentemente la pregunta sobre la configuración del lector, sus intereses y sus modos de recibir las publicaciones, y no se pierda de vista que el trabajo editorial solo podrá obedecer a las expectativas de su propio nicho lector, sin creer en la obligación de satisfacerlos a todos.





**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Escuela Interamericana de Bibliotecología